FUNDACION PABLO IGLESIAS BIBLIOTECA

IZQUIERDA REPUBLICANA

AÑO VI • MEXICO, D. F., 10 DE ENERO DE 1949 • NUMERO 46

NUESTRA INTRANSIGENCIA

Por Faustino BALLVE

DURANTE los cinco años en que la República española tuvo una vida normal, los republicanos de izquierda teníamos fama de "moderados". Los "avanzados" nos trataban con una mezcla de compasión y de desprecio. Eramos unos pobres burgueses, no nos interesaban las "conquistas revolucionarias" y, en el fondo, éramos poco menos que reaccionarios. Vino la guerra civil y, en sus comienzos carnavalescos, los "avanzados" llegaron a motejarnos de fascistas porque nos oponíamos a sus excesos. Ellos hacían la "revolución integral" y nosotros y la República éramos un estorbo.

Terminó la guerra civil y con ella la "revolución integral". Adiós incautaciones, colectivizaciones, comisariados, automóviles y perros de raza. Todos a la emigración. Nosotros habiéndolo perdido todo y sin más bagaje que nuestro deber. Ellos llevaban más: tenían los despojos de la República y sus ilusiones revolucionarias. Con ello pensaban reconquistar España y la revolución. Y ni en España ni en la revolución habría lugar para nosotros, los "burgueses", representantes de tiempos pasados. Después de Hitler, Franco y después de Franco la "España social".

Pero he ahí que caen Mussolini y Hitler y no cae Franco. Las Naciones Unidas le repudian y él tan fresco. Se reconstituye el gobierno republicano en el exilio y como si nada. En plenas Cortes se levanta un diputado "avanzado" y dice que si bien acaba de votar la confianza al gobierno legítimo, él se cogerá a cualquier otra solución que se presente para volver a España. Y no pasa nada: no "se hunden las esferas". Al contrario: muchos "avanzados" le hacen coro, entre ellos algunos que, como él, tienen representación en el gobierno que se acaba de formar.

Y surge la solución, naturalmente en el papel. Ha sido cocinada en la covachuela del señor Cadogan. Ustedes, viene a decir, no son los únicos que no quieren a Franco: tampoco le quieren los monárquicos. Es verdad que ellos fueron los autores de la guerra civil; pero Franco les desplazó y están furiosos. Unánse ustedes a ellos y echen a Franco. Los monárquicos no quieren la "revolución integral", sino la "nacional" y les revienta la república democrática. Pero eso, ¿qué importa? Ellos no quieren a Franco y ustedes tampoco. Unánse pues para echarla revolucionarios y reaccionarios y luego dispútense el poder.

Este hombre tiene razón, piensan los "avanzados". ¿Por qué no hemos de unirnos a los monárquicos? Es cierto que ellos se levantaron contra la República; pero nosotros también. Vamos, pues, juntos a echar a Franco y a repartirnos el botín. Pero habrá que contar con los republicanos. Después de todo, la fórmula es la unión de los españoles "patriotas y liberales" y no hay más patriotas y liberales que ellos.

Mas los republicanos dicen que no y allí fué Troya. ¿Qué es esto? Ustedes son unos intransigentes y unos rebeldes. ¿Ustedes no quisieron la revolución y ahora no quieren la claudicación. Entonces, ¿qué quieren ustedes?

La contestación es muy sencilla. Nosotros queremos lo que quiere el pueblo español: la legalidad y la paz. No quisimos la "revolución nacional" porque era la subversión y la sumisión del pueblo por las armas. No quisimos la "revolución integral" por el mismo motivo. No queremos el contubernio entre ambas revoluciones porque significa igualmente el desprecio del pueblo y además la guerra de facciones. Queremos la República porque es el único régimen posible de convivencia pacífica de los españoles. Y, como no pedimos ninguna gollería, somos intransigentes con la claudicación como lo fuimos con la revolución.

"IZQUIERDA REPUBLICANA" DA EL EJEMPLO

Por Alfredo DE LA CUESTA

Srio. de Izquierda Republicana en Santo Domingo

MERCED a las nobles y dignas gestiones llevadas a cabo por los bienintencionados, por esos correligionarios que, dentro del seno del Partido, sólo piensan en unir, dando con ello un claro ejemplo de la buena disposición de su ánimo, Izquierda Republicana puede mostrarse ante el mundo en esta hora trágica, unido y fuerte. Las gestiones llevadas a cabo, que culminaron en las asambleas del 2 de mayo y 27 de junio próximo pasado del Ateneo Salmerón, fuerte baluarte del republicanismo, fueron sinceras y nobles. A decir verdad, había en ambas partes una noble aspiración de unidad. El abrazo fraterno fué digno y justo, y repercutió en el seno de las Agrupaciones esparcidas por todo el mundo, llevando un mensaje de fraternidad y de unión.

Bastaba pensar solamente en la gran tarea que está todavía por hacer, y en la necesidad de un bloque generoso frente a lo porvenir, para que la propia convicción de las realidades tangibles obrara en el ánimo de todos. ¡Gloria justa a quienes bien la merecen, y en este caso, la gloria pertenece a todos! El pasado ya no existe, rige hoy el vasto plan de las realidades políticas de nuestro ideario el porvenir.

Si nos transportamos, a través del tiempo, a años pasados, nos daremos cuenta exacta del gran valor que adquiere nuestro Partido. Dijérase que en él han mandado siempre las circunstancias; pero que ha sabido adaptarse a ellas con vigor y con fe. Pero hoy en día, es cuando, más que nunca, cobra nuestro Partido un gran valor político, en medio del desorden de la vieja política, en medio del desquiciamiento producido por la honda crisis moral que está abatiendo a la humanidad.

Una ola inmensa de profundo desaliento invade el mundo al ver que las esperanzas soñadas en el decurso de los años, y sobre todo en el transcurso de la última guerra, se han venido abajo. Honda crisis de valores, y más aún de fe, nos aqueja. Sabemos dónde vamos, conocemos nuestro destino, pero la baja política entronizada, ha manchado el derecho internacional. El aspecto del mundo es desconsolador; pero, frente a la trágica situación de decaimiento moral hay un faro que alumbra el Universo: la convicción justa de que la Democracia no está fracasando, sino que, a pesar de las tiranías, el futuro del mundo reside en ella, y hacia ella nos dirigimos poco a poco a través de conflictos y fracasos, pero con una amplia visión de esperanza en el porvenir.

¿Y quiénes pueden ostentar más galardón en la lucha, que podríamos llamar del siglo, que no sean los partidos auténticamente democráticos, y de éstos quiénes más generosos que los verdaderos partidos republicanos?

El sentido moral de nuestra idea se alarga, se afina, se hace profundamente internacional. Decir republicano es tanto como decir valor, serenidad, orgullo, dignidad, rectitud, fe. Frente a la crisis, la gran virtud de nuestra honradez nos salva de la caída moral de este siglo sin fe y sin dignidad, y nos revaloriza en esta hora crucial y siniestra. Años pasarán y la palabra republicano, tan hábilmente copiada, pero no asimilada, por muchos, será sinónimo de dignidad y de caballerosidad moral; porque el que hoy es republicano sin desertar entre el tráfago de las injusticias y los atropellos es porque ha sabido calibrar su propio valer. Esto es ni más ni menos lo que nos ha salvado.

Y frente a los acontecimientos, el Partido unido ya, debe mostrarse como lo es: el firme sostén de la República. Ni vacilantes ni altaneros: serenos sí. Pisando siempre nuestro propio terreno, sin retrogradaciones, ni falsos avances, que más que avances pueden ser retrocesos; pero firmes en nosotros mismos con nuestra idea y nuestro ideal.

El franquismo, amenazante hoy gracias al apoyo de los falsos demócratas, se apresta a lanzarse con engaño a la conquista de posiciones que hasta hoy le estuvieron vedadas. Hay quienes apoyan su entrada en el mundo democrático, y él engañadoramente pretende hacer crer a ese mundo democrático su sincera adhesión. No nos extraña nada, por que todo lo hemos sufrido, y no nos apena pensar que en la hora de la verdad, ese franquismo pueda contar con la ayuda de los que se llaman demócratas ¡Hemos visto tanto que creemos posible tal monstruosidad! Los periódicos anuncian la posibilidad de que alguna "grande democracia" apoye la entrada de Franco en la ONU. No nos sorprende. Para esa Democracia ya no existe el fascismo, la lucha contra el comunismo es lo que ya vale para ella, y Franco dice combatir contra él.

Pero para evitar que todos seamos los mismos, para no aceptar que esa cruel burla se repita, estamos los republicanos, y muy principalmente Izquierda Republicana. Apoyemos a nuestro Gobierno en esta hora plena de zozobra y dolor y llevemos a la convicción de los hombres de buena voluntad que nos oyen la realidad de nuestras convicciones. Todavía existen por el mundo hombres sinceros y justos que harán democráticamente cuanto esté de su mano para desterrar a Franco de España y por incorporar a nuestra Patria al concierto internacional. A ellos debemos acudir y en ellos debemos esperar.

Frente a los que quieren convertir la ONU en guarida de fascistas, expongamos nuestros derechos y nuestros deberes, que son los del noble pueblo español.

Y los que no piensan como nosotros, los que se debaten en otras realidades; pero que anhelan para España, para el honrado pueblo hispano, otras soluciones que lo liberten prosigan!; pero que sepan respetarnos de la misma forma que noostros lo hacemos, que también de su agonía, ¡en horabuena!, ¡qué sepan dejarnos fracasar o triunfar.

EN EL COLEGIO MADRID
FIESTA DE FINAL DE CURSO

COMO en años anteriores, el Colegio Madrid celebró su fiesta de final de curso y expuso, en sus salones, todos los trabajos realizados por los escolares durante el ejercicio que finalizó. Y, como en años pasados, ambos acontecimientos constituyeron un éxito indiscutible.

Los actos del Plan Sexenal satisficieron grandemente a cuantos los presenciaron: tablas gimnásticas de mérito extraordinario; bailables mexicanos y españoles; canciones del folklore español y de esta tierra acogedora; estampas regionales de nuestra Patria... Todo, en fin, cuanto sirviera para exaltar nuestro cariño por México y por España.

En la mesa presidencial tomaron asiento, el Delegado del señor Ministro de Instrucción Pública del Gobierno Republicano español y Director de Izquierda Republicana señor Ruiz Rebollo, el agregado cultural de la Embajada, señor Rex, el Inspector de la zona, Prof. Zelaya, los inspectores escolares señores Padilla y Santamaría y el Consejo Escolar.

La señora viuda de Azaña honró el acto con su presencia. El público, al darse cuenta de ello, la tributó una calurosa ovación.

Antes de finalizar la fiesta, el Director del Colegio dirigió un saludo a los asistentes asegurando que la vida del Colegio, según manifestaciones terminantes del señor Delegado del Ministerio, continuaría en los años sucesivos. Esta afirmación del Director del Plantel fué recibida con nutridos aplausos, prueba inequívoca del cariño que la emigración republicana siente por su Colegio.

En los días que siguieron a la fiesta, los pequeñuelos recibieron sus diplomas, los familiares recorrieron las diversas aulas del Centro para contemplar cuanto se hizo y cómo se hizo, dando así fin a un curso pleno de labor eficiente y provechosa.

Desde el 9 de diciembre se está llevando a cabo la matrícula para el nuevo curso en el Colegio Madrid, habiendo acudido a inscribir a los niños la casi totalidad de los padres de antiguos alumnos y gran número de los que, por primera vez, asistirán a las clases en 1949.

LOS MISMOS PERROS...

LA inquieta y alborotada duquesita de Valencia, ha sido condenada a un año de prisión, por... su don Juan. En verdad, que el monarquismo fervoroso, apasionado y aun agresivo, no resulta demasiado caro en la España del Tirano. Esto queda para otras tendencias, republicanas, socialistas, libertarias, que pagan sí, con usura, su condición de tales, aún sin exponerla con expresiones orales o escritas, como pregonara la suya la ya famosa, inquieta y alborotada duquesita. Para ella y por cantar loas a su don Juan y maldecir al Dictador, la leve pena de un año de prisión, seguramente, un tanto confortable. Para los nuestros, y aun cuando guarden el discreto silencio que las circunstancias aconsejan, sin proferir por tanto ni voces ni gritos. decenas de años pudriéndose en las cárceles, cuando no, acabando sus días en el paredón, abatidos por los fusiles de la barbarie organizada. Trato desigual e irritante, pero lógico en los dominios del Tirano.

Para los republicanos. monarquismo y franquismo deben parecernos uno y lo mismo aun cuando por algunos se quiera diferenciarlos con generosidad rayana en la candidez. y que a veces sirve de argumento para sostener posiciones y alimentar esperanzas, que debieran estar ya, más que renunciadas. No ignora nadie cómo al Triano se le ofrecieron asistencias, alientos, concursos incondicionales. de amigos y correligionarios de la duquesita —su don Juan, con reiterada apetencia de ser aceptado— defraudados más tarde por la traición de quien a todos traicionó. El despecho en muchos de aquellos inspira sus acciones de ahora. No obstante, volverán a juntarse cuando consideren que el apremio de la hora lo exije. Y se confundirán amigablemente los mismos mastines que aparentan llevar distintos collares; y siempre, en acción. contra la democracia. Traidores entre ellos y para ellos bien. Pero lección y aviso elocuente para quienes ilusamente puedan confiar hoy, en una lealtad, que pudiera trocarse mañana y para su sonrojo, en nueva traición.

Un Viejo Republicano

Algunos Apuntes Sobre las Memorias de Azaña

COMO anunciamos en nuestro número anterior, publicamos en éste, parte de la interesantísima disertación que don Cipriano Rivas Cherif leyó la noche del 25 de noviembre pasado, en el homenaje que se celebró en el Centro Republicano Español, con motivo de celebrarse el acto de conmemoración del octavo aniversario de la muerte del Presidente Azaña.

En nuestro próximo número terminaremos la publicación de las cuartillas de nuestro querido correligionario señor Rivas Cherif, cuya lectura ha de causar sensación entre los lectores, por ser páginas inéditas y desconocidas hasta hoy.

Conocí al que quince años después fué mi hermano, en junio de 1914, al reintegrarme a Madrid luego de tres de estudiante en Italia. Le conocí, naturalmente, en el Ateneo, donde él era ya Secretario. Pronto fuímos muy amigos, pese a los años que me llevaba, a su retraímiento y a la disparidad aparente de nuestro carácter. Desde luego descubrí en él al escritor nato. Cuando conseguí que me diera a leer una novela empezada años atrás, mi impresión consiguió revocar la que le habían dado otros compañeros de juventud, a quienes tenía en mucho más aprecio del por ellos merecido. Los cuales le desengañaron de su incipiente vocación literaria. Que él la tenía por la más noble de sus aspiraciones, lo demuestra el hecho de no haber contaminado nunca su ejercicio con supeditarlo a satisfacer las necesidades materiales de la vida. Rico por su casa en la orfandad de su niñez, se aruinó con sus hermanos en plena juventud. Tuvo que trabajar para vivir, y sin menoscabo de un punto de su decoro, hizo las primeras oposiciones que le salieron al paso con la validez de su Doctorado anterior en Derecho. Era ya Jefe de Negociado en el de Ultimas Voluntades en la Dirección de los Registros, y competentísimo funcionario por cierto, cuando le descubrí su secreta afición. Hasta seis años después, sin embargo, a la vuelta de una placentera estancia en París con motivo de la restauración de la Universidad francesa en Estrasburgo, estancia que prolongamos unos meses, fundamos en Madrid con ayuda de nuestro común amigo Amós Salvador, "La Pluma" cuyo mejor precio con tener tantos en las firmas que generosamente la ilustraron, es el de haber sido el acicate con que acerté a moverle a escribir decididamente. Por ello me dedicó la primera de sus obras capitales: "El Jardín de los Frailes". En la familia queda también, consignada en las iniciales de mi hermana, luego su mujer, la dedicataria del drama, "La corona", que insospechadamente para el espectador o el lector más curiosos, completa su biografía sentimental.

Si tampoco intenté desviarle de la acción política que inició en el primitivo partido reformista, mi incitación en ese sentido no tenía más alcance que el de proporcionar una expansión pública a sus aptitudes excepcionales de orador. Luego vi, sin embargo, pese al desistimiento desesperanzando con que corregía de antemano sus inclinaciones, que era incapaz de reserva del propio sentir, una vez que a la acción se decidía.

Así, cuando pocos años más tarde, la solicitud de otro joven amigo malogrado, Enrique Martí Jara, lo llevó a don José Giral y éste le solicitó a su vez para la Acción Republicana, cuya eficacia derrocaba en 1931 la monarquía tiránicamente secular, lejos de intentar sustraerle al magnífico empleo que hizo de sus facultades, le sostuve cuanto pude la tremenda diversión que supone la aventura del Poder; a conciencia de la pérdida que para mí y las puras letras podía significar su profesión de gobernante.

Me quedé a la reserva de un desengaño, que no por presentido fué menos terrible al cabo. Y recogí con sus últimos papeles el derecho a defender su paz en la muerte, con el testimonio de los míos. Nadie lo tiene a atribuir a su memoria, viva en sus escritos, otra intención que la declarada paladinamente en sus palabras. Nadie lo tiene a recordar su nombre como bandera de otro color que la de su Guardia Presidencial. Que su cuerpo fué sólo a la tierra, como él quería, sin más señal en ella que las fechas que encuadran en el tiempo la hombría cabal de Manuel Azaña.

En espera de ocasión menos azarosa para la edición de sus "Memorias Políticas y de Guerra" menos solicitadas de la natural codicia del librero escandaloso que exageradamente temidas de la conciencia intranquila de algún que otro lector seguro, pero desmemoriado en punto al desdén con que Azaña hacía justicia de las traiciones a su amistad, voy a daros breve lectura de poquísimas entre las muchas páginas que a través de su vida pública declaran la validez del "Retrato de un desconocido" de que titulo el descubrimiento que hago de su intimidad en el prólogo y el epílogo al margen de sus propias reflexiones sobre los sucesos históricos que le tocó padecer con pasión de Redentor, en la cruz de los destinos de España.

MEMORIAS POLITICAS Y DE GUERRA DE MANUEL AZAÑA

El ya Ministro de la Guerra empieza su diario, sencillamente, en el remanso de un buen día de

1931

2 DE JULIO

Estoy un rato en casa, después de cenar. Es uno de los pocos días que ceno ahora regular. Vienen a buscarme a las once. Salimos; me acompañan al Ministerio. Despacho algunos asuntos, firmo cartas, preparo cosas para el día siguiente, y nos vamos con ánimo de dar un paseo. Carretera adelante, llegamos a Alcalá. Dejamos el coche en la Puerta de Madrid, y entramos a dar una vuelta por el pueblo. Plaza de Palacio y de San Bernardo. Soledad absoluta. Ambiente que me repone en veinte años atrás. El silencio inquietante, el olvido, una invitación, y una tristeza despavorida. La impresión resucita otras, de personas y de escenas tan antiguas. Las de P. N. Las rejas, sus voces, el bullicio de aquella compañía. Todo pasó. Sólo queda este escenario. El rincón de la Plaza de San Bernardo, está como hace cuarenta años. Curiosa coincidencia: Ayer se me presentaron en el Ministerio, a pedirme una recomendación, dos señoras de pelo blanco..., a quienes yo no había vuelto a ver desde que jugábamos a los novios en esta Plaza, siendo niños. Llegamos a la Plaza Mayor, por la que se pasean seis personas. Es la una y media de la madrugada. Nos miran de soslayo, y me reconocen. Sentados en la puerta de casa de Salinas, tomamos un refresco. Un grupo nos observa con curiosidad desde la Puerta de la Posada del Vizcaíno. Es la Posada de Blas Acebrón importante personaje novelesco. También creo que es correligionario mío y, según dice, me admira. Al levantarnos se me acercan en la Plaza antiguos conocidos: El Andresillo, un barbero, un mozo de billar y otras gentes que me llamaban entonces señorito Manolo, y ahora don Manuel. Volvemos a Madrid, y yo, a casa.

26 DE JULIO

Domingo campestre. Almorzamos Lola y yo solos en el hotel Victoria del Escorial. Visito mi Jardín de los Frailes, a pleno sol. Nadie. Siempre en perfecta comunión con este lugar. La sinfonía es hoy grandiosa.

Vamos a la Herrería. En unos peñascales, más allá del Castañar, pasamos unas horas sentados a la sombra, con el panorama completo del Escorial a la vista.

Aplatamiento del paisaje inundado de sol. Silencio, qué silencio. La majestad de las cumbres en reposo. Un cielo azulino entre las ramas de un roble. Y nada más. Ni de ayer, ni de mañana. Siempre, y nunca. Oígo cada quince minutos el reloj del Monasterio que me contó muchas horas. El metal me suena muy bien; por esta sensación podría sacar un mundo de ellas.

El antiguo manantial de la tristeza parece cerrado. ¿Pero no hay una parte profunda en mi vida que se remueve a estos acordes? Como se removió hasta los poros cuando escribí el Jardín; o más bien, cuando para escribirlo lo re-sentí.

Considero cómo me he despegado de cuanto amaba en estos sitios, y ahora me creo incapaz de emocionarme con los valores que el Escorial representa; ni de polemizar sobre ellos. Me doy cuenta de que *somos* ya otra cosa, y de que todo ello pasó, irrevocablemente. Es extraordinario que yo haya sido testigo en mi vida interior, y actor, (literario y político) de aquella ruptura.

Hay infinito número de gentes que no sabrán nunca lo que "eso" significa; no lo sabrán ni los que se han quedado del lado de allá, ni los que sólo han conocido ni van a conocer más que el de acá de la ruptura.

Temo que la revolución cometa aquí algún vandalismo inconsciente: que me degraden el Escorial con miras culturales, o sanitarias, o... turísticas. El Escorial debiera conservarse tal como está, con frailes y todo; igual que se conserva un hermoso bosque, o se proteje un paisaje. Cosa única, que bien valdría una excepción. Me horroriza pensar que esto pudiera verse en el estado en que se ve el Paular. La idea parecerá seguramente descabellada, y reaccionaria.

¡Cómo ha resucitado y se ha impuesto el Monasterio al declinar la luz! Hemos vuelto a Madrid a las diez y media.

1932

27 DE MAYO

Ya tarde, he vuelto al Ministerio, y me he metido en mi despacho. Me agradaba estar solo y en silencio, al cabo de tantas horas de tensión y de ruido y de muchedumbre. He trazado estos apuntes. Y he estado no sé cuánto tiempo inactivo, sumido en divagaciones, y más que nada, en el reposo. He levantado la cabeza, y en el espejo que hay al fondo de la sala donde trabajo, frente a mi mesa, me he visto, a distancia, con una expresión grave y pensativa que me ha llamado la atención. Me he visto como si viese *a otro*. He visto al ministro, al Presidente, al timonel de una política, ya fuera de la representación, sin más testigo que sus propias reflexiones. Y entonces he pasado por un extraño entretenimiento. No ha sido alucinación, sino fantasía voluntaria. He imaginado que la puerta del despacho se abría y entraba el rey y se encontraba con aquel mismo señor que yo estaba viendo en el espejo, tan distinto del Manuel Azaña que yo solía ser. Le he recibido sin sorpresa, con frialdad, sin altivez. El rey estaba un poco desconcertado, y alicortado, por la rareza de la situación.

—Vengo a saber cómo es usted y a que hablemos de tantas cosas.

—Si supieran que está usted aquí, conmigo...

—¿Le comprometo a usted?

—¡Oh no! Tienen seguridad en mí.

Yo fumando, el rey hablaba con premura.

—Verá usted, si yo hubiera sabido...

—¿El qué?

—Lo que había que hacer.

—No lo habría usted hecho.

El hombre del espejo más parecía busto que hombre. Envuelto en nubecillas azules, consideraba al rey, y esta presencia le separaba todavía más del mundo real exterior.

—¿A dónde va usted y que se propone hacer de España?

—Gobierno una democracia, y enseño cómo se gobierna una democracia.

Es difícil.

—¿Es usted dictador?

—No. Para las cosas grandes hay que optar entre Napoleón o Pericles. Pero es preciso tener a los pueblos preparados para los tiempos (que son los más de los siglos), en que no hay ni Pericles ni Napoleón. Enseñar el gobierno a una democracia es habituarla a prescindir del genio.

—No soy demócrata.

—Ya se ha conocido.

—No creo en la democracia.

—Ni siquiera eso. No sabe usted lo que es.

El rey se me amengua por momentos, arrebujado en una hopalanda como de viaje. Me da lástima.

—Usted, con la opinión que le sigue, podrá hacer cuanto quiera. ¡Ah! ¡Si yo hubiese podido tanto!

—El Poder, para las personas inteligentes, sólo tiene una barrera auténtica e infranqueable: la conciencia de la propia limitación. Los que temen abusos de Poder de una persona como yo, es que son tontos, o aviesos.

—Es usted duro conmigo, porque para usted será cierto que abusé del Poder. Yo quería hacer algo grande en España .

—Es increíble. Nadie le hubiera supuesto capaz de grandeza ni en su imaginación.

—¿Y usted tampoco lo cree?

—Tampoco.

—¿Por qué?

—Porque no es usted artista.

—En cambio usted si lo es. Y eso le permite dominar y triunfar...

—No domino, no triunfo. Poco ha de vivir usted, y otros, para enterarse de lo que es para mí el Poder, que usted perdió por quererlo demasiado y yo ejerzo sin haberlo deseado, y por el cual pasaremos los dos a la Historia con facciones tal vez infieles.

El rey alarga el belfo e insinúa una sonrisa con afectada superioridad.

—¿Y no teme usted que lo asesinen?

—¡Bah! Eso quieren algunos. Pero no temo. Sería un crimen antihistórico.

—No comprendo.

—Todas las razones que había para que usted cayese del trono las hay para que a mí no me asesinen; al menos, por ahora. Más tarde, poco importará.

El rey, desgarbado, se me desvanece.

He puesto aquí este apunte de nuestro coloquio. Y aún he estado otro rato, saboreando la soledad y llenándome la conciencia de mi situación actual. Nunca me he visto tan lejos de todo. Ni tan aislado, como una roca en medio de un mar muy bravo. Nunca he tenido más clara percepción de las fuerzas que me combaten. Me voy a acostar. Mañana, el día de hoy no será más que un tema de las hablillas.

3 DE JULIO

Después de cenar he estado en el saloncito de la esquina, a oscuras, sin ganas de conversación, contemplando el verdor del jardín. El descanso de hoy me produce ansia de descansar más. Ahora sueño con estar en silencio muchos días, descansar años, años. No me acuerdo de nada. Y sin embargo no estoy contento ni tranquilo. El reposo de hoy me devuelve anhelos antiguos sofocados por el tráfago de todos los días. Y hoy vuelve el anhelo. ¿Qué quiere? Nada. La política y el Poder no me han empedernido ni me han envanecido. Esta tarde venía yo imaginando que dejaba el Gobierno, y que *me despertaba* de él, diciéndoles a los periodistas por despedida: "¡Ha sido una graciosa aventura! ¿Y lo han tomado ustedes en serio?".

Estoy demasiado hecho a encontrar en mi interior los motivos de elevación y de placer; me he educado, en 25 años de apartamiento voluntario, en la contemplación y el desdén. Y no tengo remedio... A los que tenemos una porción de Segismundo, ¿qué puede dársenos de todo? Sin embargo: El mando es en mí una función natural. Pero las cosas grandes que uno quisiera hacer, los hombres pequeños las estorban.

Ayer le dijo Ossorio a Cipriano que los políticos la tienen tomada conmigo, como hicieron con Silvela, Canalejas y Maura. Esto me dió alguna risa. Ossorio *teme* que yo reaccione algún día, aburrido, como Silvela, y los deje a todos plantados. Ossorio tiene olfato. Ese es uno de los extremos a que llega el péndulo de mi humor; el otro es que se aguanten y devoren su despecho. ¿En cuál me quedaré? Pero yo quisiera saber de qué se despechan.

LETRAS DE LUTO

FALLECIO LA SEÑORA VIUDA DE GOMARIZ

En Orán ha fallecido la señora doña Anunciación Latorre de Gomariz, a los 67 años de edad.

Había nacido en Murcia y siguió a su esposo recientemente fallecido en el destierro, fiel a la causa de la República española.

Nuestro más sentido pésame a sus hjios y en particular a nuestro distinguido amigo el Diputado a Cortes por Alicante don Jerónimo Gomariz.

EN ESPAÑA MURIO LA SRA. MARIA FELEZ

Falleció en San Sebastián, la señora María Felez, madre de doña Felisa Alquezar Felez y de nuestro correligionario don Daniel R. Antigüedad, actualmente director del diario "El Día" de Querétaro, a quienes enviamos nuestras más sentidas condolencias por tan sensible pérdida.

ATENEO LIBERTAD

Un grupo de liberales españoles y mexicanos ha constituído el ATENEO LIBERTAD al objeto de laborar, en el terreno apolítico, por los ideales de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

El ATENEO LIBERTAD se reune una vez al mes en el restaurant del Centro Cultural Ibero-Mexicano, Venustiano Carranza 50, en una sencilla cena en el transcurso de la cual se pronuncia una conferencia sobre un tema liberal.

La primera reunión se celebró el 30 de noviembre pasado y en ella, después de unas palabras de presentación del Presidente, disertó el doctor Justo Caballero sobre el concepto antiguo y el concepto moderno de la Libertad.

La segunda reunión se celebrará el día 31 de los corrientes a las 20 horas y en ella el Presidente licenciado Faustino Ballvé hablará sobre "La crisis de la Libertad".

Los socios y simpatizantes pueden adquirir sus tickts, al precio de $6.00, en el mismo restaurant o en el domicilio del tesorero señor Samuel Tovi, Ernesto Pugibet 64-3, Tel. 36-36-68, hasta el día 24 de los corrientes inclusive.

RECTIFICANDO A "EL SOCIALISTA" DE PARIS

IZQUIERDA REPUBLICANA NO PERTENECE A LA LLAMADA "ALIANZA DE FUERZAS DEMOCRATICAS"

Nuestro querido colega "Política" de París ha publicado, en su edición del 8 del presente mes, el artículo que reproducimos a continuación.

"Ya en nuestro número anterior protestábamos, en un suelto dirigido al Secretario general del Partido Socialista Obrero Español, don Rodolfo Llopis, de que la "Comisión Especial" de dicho partido hubiera lanzado por radio una noticia en la que tras de registrar la adhesión de la titulada "Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas" al "pacto" con los monárquicos se afirmaba que la referida "Alianza" "representa el conjunto de los partidos de Izquierda Republicana, Unión Republicana y Partido Federal...". Nuestra protesta no encontró eco en las columnas del órgano de prensa socialista, tan celoso en puntualizar y en rectificar cuantas informaciones, veraces, exageradas o erróneas, contrarían los designios del sector político que representa. El silencio del señor Llopis y de su periódico nos obliga hoy a volver sobre el tema, máxime cuando "El Socialista" ha publicado con caracteres de acontecimiento transcendental el "sensacional" documento en que la "Alianza" expresa su conformidad con el "pacto", haciendo aparecer, ante los ojos de los ignorantes, a Izquierda Republicana —como a otros partidos no menos ajenos al "pacto"— de acuerdo con la posición prietista.

Conviene, pues, volver a desmentirlo: Izquierda Republicana, igual que los otros partidos republicanos nacionales, no forma parte de la supuesta "Alianza". La Comisión Ejecutiva de nuestro Consejo Nacional, que funciona en el interior, ha expresado con toda claridad su actitud. Nuestro Consejo Delegado en el exilio ha divulgado el pensamiento de nuestros correligionarios de España y todas las Agrupaciones de Izquierda Republicana en el extranjero actuan de acuerdo con la línea política marcada por los organismos rectores de nuestro partido. Las opiniones discrepantes se pliegan a lo que son directrices de nuestra organización nacional y a las resoluciones de la mayoría de los afiliados, que para eso es Izquierda Republicana un partido democrático en el cual, por serlo, prevalece el criterio mayoritario.

A esa "Alianza" pertenecerán seguramente elementos republicanos apartados de nuestra disciplina orgánica, individualidades aisladas y sin relieve cuyo número es tan reducido que puede contarse con los dedos de una mano. Pero ello no autoriza atribuirles una representación que no tienen. En nombre de Izquierda Republicana no pueden hablar ni comprometerse más que sus organismos representativos. Nadie tiene derecho a adjudicarse títulos que no le fueron jamás otorgados y no es lícito servirse de entidades de composición ficticia para engañar o para coaccionar.

El Partido Socialista sabe, tan bien como nosotros, el valor que tiene la "Alianza", tanto en el interior de nuestra patria como en el destierro. Nos parece arriesgado aparentar cotizarlo como factor de importancia. Porque sabiendo como todos sabemos que el influjo de "Alianza" en la opinión republicana española es nulo, —al menos en lo que afecta a la masa de los partidos republicanos que están de ella ausentes por completo— puede deducirse la insignificancia o la nulidad de los otros elementos que se pretende implicados en el "pacto". Deducción que la realidad de los hechos ha impuesto, a saber: la autenticidad de las "fuerzas monárquicas" que suscriben el "pacto" no es mayor que la de las específicamente republicanas que se dice figuran en la "Alianza".

RECORDANDO A NUESTROS MUERTOS

SERRANO BATANERO, EJEMPLO DE ESTOICISMO

Por L. B.

V

LAS horas de la noche corrían vertiginosas. Los ecos lastimeros de la campana de una iglesia vecina, anunciando el paso del tiempo, que era el fin de la vida, herían el espíritu candente de millares de hombres víctimas de la tragedia.

Recluidos en la prisión, sólo aspiraban dolor, ferocidad y terror, incomprensión e injusticia. "¡Ay del vencido!", que ésta era el delito de los 4.000 hombres cautivos la noche del 23 de febrero de 1940 en la Prisión de Porlier de Madrid.

Habían tocado silencio; las galerías estaban cerradas; los cerrojos y cadenas sujetaban los barrotes de las cancelas. Los funcionarios en sus cabinas y dos presos por galería haciendo imaginaria, ¿velando a quién? Nadie dormía. Los petates tendidos y sobre las rígidas colchonetas los cuerpos vibrantes de hombres que habían de reprimir sus impulsos emotivos.

En la "Puerta del Sol", que en el argot de la cárcel era el nombre dado en cada galería al vértice del ángulo que el edificio forma en las calles de Padilla y Porlier, convergían los imaginarios de la "cuarta".

"¿Han subido los de régimen?". "No".

"¿Están ya en capilla?". "No lo sé".

Aquel cementerio de hombres que respiraban estaba conmovido por la "saca" efectuada. Uno que se incorpora sobre el cabezal, llamó al imaginaria.

"¿Qué hora es?". "El reloj de Torrijos acaba de dar la una".

"¿Han subido los de régimen?". "No".

El funcionario, somnoliento, daba vueltas a su periódico. ¡Estaba resolviendo el crucigrama!

"¿Por qué venís a estas horas?". "¡Cuándo acabaréis!", dijo a los dos del régimen que subían.

Haciendo sus "camas", los murmullos se percibían.

"¿Los habéis visto?"

"Acaban de juntarlos". "Se abrazaban".

"¿Pero, también usted?, dijo Osorio cuando avistó a Batanero.

"También". "¿Pero, ustedes dos!" "Sí", añadió Zabalza cuando cruzaban sus brazos.

¡Tres hombres honorables se encontraban en la capilla de la prisión, en espera de que con los primeros rayos de luz terminasen con su existencia!

José Serrano Batanero —José Gómez Osorio y Ricardo Zabalza.

¡Tres hombres! Ningún adjetivo mejor: ¡Tres hombres!

Ninguno de los tres es extremista. Republicano, liberal y demócrata, Serrano Batanero. Socialistas y republicanos, Gómez Osorio y Zabalza. Ninguno puede ser catalogado en sentido peyorativo de "extremista peligroso", argumento tan socorrido con que se pretenden justificar los crímenes que en España se cometen.

Si hubiéramos de establecer el paralelismo de sus ideas, diríamos que Serrano Batanero estaba encuadrado en el marco político de M. Herriot en el Partido Radical-Socialista en Francia, o en la Agrupación Política en que lo está el Presidente Truman en los Estados Unidos.

En la de M. Blum en Francia, o Mr. Bevin en Inglaterra, Gómez Osorio y Zabalza. ¿Quién osará hoy llamar extremistas a Herriot y Blum, a Mr. Bevin y Truman?

Ninguno, pues, es extremista —repetimos—. Ninguno. Pues, ¿por qué los mataron? Por lo mismo que mataron al catedrático Leopoldo Alas en Oviedo; al Doctor Peset en Valencia; al Doctor Prieto Carrasco en Salamanca, García Lorca en Granada; al Doctor Ruíz Maya en Córdoba, y a tantos y tantos liberales por todas las provincias españolas.

Por eso. ¡Qué se enteren las Naciones Unidas! ¡Por ser republicanos y socialistas;- liberales y demócratas!

Y aún se permite que la tiranía española, que el propio tirano, envíe sus observadores a profanar el salón del Palais de Chaillot, donde la Democracia y la Libertad tienen su sede en estos momentos.

¡No! ¡Los tiranos no pueden asomarse al templo donde se consagran los derechos del hombre, que ellos escarnecen!

El fascismo español es la negación de todo derecho; es la supervivencia del terror y el crimen.

¡Hay que repudiarle con hechos, que las palabras no son eficaces!

Es la madrugada del 24 de febrero de 1940. Tres hombres dignos; sin mácula en su vida privada y pública, fuman y se pasean por la capilla de la prisión. ¿Qué esperan? Que un pelotón en las tapias del cementerio termine con su vida.

Mientras hablan y fuman, la silueta de un jesuíta aparece. Los tres hombres se detienen; cortan su diálogo. Serrano Batanero avanza unos pasos.

"¿Qué desea?".

"Es que los momentos..., responde el jesuíta, el alma, el...".

Serrano Batanero se dispone a contestar. Gómez Osorio y Zabalza, escuchan.

DE LA ESPAÑA FRANQUISTA

LA ABUNDANCIA DE HAMBRE EN MADRID

Un aviso de la Delegación de Abastecimientos Provincial de Madrid comunica que el día 18 ppdo. se suministró a todos los poseedores de las cartillas inscriptas en Carabanchel UN KILO de patatas por persona contra entrega de los cupones correspondientes a DOS SEMANAS, que son las 19 y 20 del año en curso.

También se suministró al vecindario de los Distritos de la Universidad, Hospicio, Chamberi, Congreso y Hospital, una ración de 200 gramos de carne argentina congelada, contra el cupón extraordinario No. 56.

"YA" de Madrid en su número del 18 del pasado llama la atención del vecindario madrileño acerca de las mejoras introducidas por el gobierno del "Caudillo" en el racionamiento de la población, que disfruta diariamente para 1.200.000 habitantes, de casi 70.000 kilos brutos de carne, comprendiéndose en esa cantidad los desperdicios.

Añade el citado periódico que es necesaria una gran vigilancia para que los especuladores no continúen vendiéndola a 42 pesetas el kilo, que es el precio corriente en el mercado libre.

El sábado 22 toda la prensa franquista dedica grandes titulares, y parte de ella incluso enormes fotografías, a la noticia de que a partir del siguiente día se podría comprar toda la carne que se quisiera al precio de tasa, sin dejar de mencionar, claro es, el antipatriotismo de los que se mostraban escépticos ante el anuncio.

Por cierto que la prensa madrileña del mismo día incluía una circular del Servicio de Abastos que rezaba así: "A partir del lunes día 24, se proveerá de carne a los consumidores por la totalidad de sus tickets a precio de tasa y previa presentación de la cartilla". Por lo visto, los primeros escépticos y por tanto antipatriotas son los propios encargados del abastecimiento civil.

En efecto el domingo no hubo carne a precio de tasa ni a otro alguno, porque en los mataderos no había reses ni carne congelada en las Carnicerías. Y por una vez bien hemos de creer a la prensa franquista, pues tales son las razones que dió en sus ediciones del lunes para explicar esta nueva "gaffe" administrativa.

COMENTARIOS SOBRE LA ATOMICA PARA ESPAÑA

MADRID, enero 10. (IP).— Las deliberaciones del último Consejo de Ministros celebrado bajo la presidencia de Franco, han alcanzado gran trascendencia y se comenta en todas partes lo relativo al uranio y, como consecuencia, la posibilidad de que España pueda disponer de la bomba atómica.

Todos los demás temas tratados en la reunión citada carecen de interés para los españoles, puesto que nada de particular tuvieron los informes del Ministro de Hacienda, Sr. Benjumea, sobre el presupuesto para 1949, y la distribución que dice se ha dado a la recaudación llevada a cabo con fines especiales. Menos interés tiene todavía el acuerdo que aumenta la pensión de los ancianos, resultando todavía irrisoria la cantidad que van a cobrar ahora si se tiene en cuenta el costo actual de la vida en España.

Así pues, lo más sensacional de la reunión fué lo relativo a la publicidad que se ha dado sobre los trabajos que de tiempo se están llevando a cabo por los alemanes que, refugiados en España después de la hecatombe de su régimen nazi, se han acogido a la nacionalidad española y resulta que los sabios que se dedican en la actualidad al descubrimiento de la fuerza atómica en España se llaman nada menos que González, Gutiérrez y Jiménez para que nadie dude de que se trata de ciudadanos españoles.

¿Cómo van a recibir la noticia de los trabajos científicos que sobre la bomba atómica se están realizando en España las grandes Potencias de la Democracia Mundial? ¿Van a creer en la posibilidad de que el Estado español pueda sufragar los enormes gastos que representan este tipo de investigaciones científicas?

El afán de que el mundo sepa que España, la España de Franco y de la Falange, está próxima a poseer el secreto de la atómica, puede que ocasione al régimen serios disgustos. Porque se pone en evidencia la estancia de los alemanes camuflados de los cuales tanto se ha hablado, y se van a considerar como cosa cierta los rumores circulados en el sentido de que es con capital nazi que Franco está viendo de conseguir su bomba atómica.

SE ACENTUA LA CRISIS ECONOMICA EN ESPAÑA

MADRID, enero 10 (IP).— Al terminar el año, el Estado español se encuentra en la más apurada de sus situaciones económicas que ha sufrido durante los años que siguieron a la derrota del régimen republicano y al triunfo del movimiento nacional.

El fracaso mayor se considera que es el relativo al empréstito de cien millones de dólares que las Cortes del Reino aprobaron y que, a estas alturas nadie sabe que hayan sido suscritos otros bonos que una ínfima cantidad de parte de los altos personajes del régimen que recibieron la indicación directa de suscribir una cantidad de dichos bonos con parte de los dólares que tuviesen ahorrados. La negativa de unos y la sordera de otros, entre los antiguos y acaudalados residentes españoles de las repúblicas hispanoamericanas, ha sido contundente y las altas jerarquías del régimen no ocultan su desprecio hacia aquellos españoles que llamándose patriotas y considerando que el generalísimo Franco salvó a España de las turbas rojas, no han acudido en su ayuda para la reconstrucción que urge emprender si todavía quiere salvarse al país.

Todas las facilidades y garantías concedidas en la Ley promulgada sobre dicho empréstito no han sido suficientes para que los "gachupines" —como les llaman en América Hispana— se hayan dignado suscribir ni una pequeña parte del empréstito. Las campañas de prensa encaminadas a demostrar la urgente necesidad de esa ayuda han sido sermones en el desierto. Las gestiones personales llevadas a cabo por representantes autorizados del régimen cerca de los más destacados elementos de las colonias españolas de Cuba, México y Buenos Aires no dieron mejor resultado. Los pretextos fueron muchos y variados para justificar la negativa a participar en la reconstrucción de la Patria.

Lo más lamentable —decía una alta personalidad del régimen— es la negativa, rotunda y disfrazada, de los españoles que, desde hace muchos años, residen en Cuba y en México y que consiguieron cuantiosas fortunas en la industria, el comercio y la banca de los dos países. Su abandono de España en los trágicos momentos porque está pasando, acorralada por comunistas y socialistas no tienen perdón y algún día habrán de reconocerlo. El egoísmo de esos malos españoles no tiene disculpa alguna. Y la falta de confianza en la firmeza del régimen que encabeza el generalísimo Franco tampoco justifica su divorcio de los problemas de España.

Esta es la opinión de muchos de los altos personajes de la España actual.

IZQUIERDA REPUBLICANA EN MEXICO

(ATENEO SALMERON)

RELACION DE ALTAS Y BAJAS DURANTE EL MES DE DICIEMBRE DE 1948

ALTAS:

Don Eugenio Muñoz Mena.

BAJAS:

Ninguna.

HACIA LA UNION DE LOS PARTIDOS REPUBLICANOS DE IZQUIERDA

LA anhelada unión de los partidos republicanos de izquierda será pronto realidad. El resultado de las primeras gestiones en tal sentido permite expresar con firmeza esta confianza. Es natural y lógico que suceda así. Al mismo credo político y a igual aspiración, corresponde la misma línea orientadora e idéntica acción. Una acción vigorosa que encamine por el mismo rumbo los esfuerzos de estos partidos hacia la meta común y estimule en los republicanos al margen de los partidos el interés por los problemas políticos. Es preciso crear en ellos de nuevo, afanes que coincidan con los nuestros y marchar todos juntos en una acción fecunda y creadora.

Los republicanos de izquierda lo han comprendido así y la unión está en marcha. Se han celebrado los primeros cambios de impresiones entre las directivas de Unión Republicana, Partido Federal e Izquierda Republicana. La coincidencia revelada en estas conversaciones permite abrigar la esperanza de que se llegará en breve plazo a la Federación de Partidos Republicanos de Izquierda. Por lo que se refiere al nuestro, la Junta Directiva se propone dar cuenta de estas gestiones en la próxima Asamblea general ordinaria y solicitar la venia de la misma para proseguirlas con el máximo entusiasmo. Los acuerdos a que se llegue en principio, serán sometidos a ratificación de las respectivas asambleas locales y no tendrán, naturalmente, efectividad hasta que no logren la aprobación de los órganos superiores de los tres partidos. El futuro de las aspiraciones republicanas depende mucho de esta unión y es indudable que a ella vamos con ritmo acelerado.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS BIBLIOTECA

IZQUIERDA REPUBLICANA

Registrado como artículo de segunda clase en la Administración Central de Correos de México, D. F., el 19 de abril de 1948.

Director:
D. RAMON RUIZ REBOLLO
Redactor Jefe:
D. CLEMENTE CRUZADO
Redacción y Administración:
Tacuba, 15 altos. México, D. F.
PUBLICACION MENSUAL
Ejemplar: 25 centavos

SALUTACION DEL OPTIMISTA

A LOS REPUBLICANOS DE ESPAÑA

El destierro no es para mí mal tan acerbo, como para muchos otros, porque yo he sido un desterrado casi toda la vida. Desde luego, un desterrado del cielo, en el que he creído siempre a mi modo. Y un desterrado en la tierra, para mi espiritualmente inhóspita en todos los climas, desde "el helado al ardiente polo", que dijo el ingenio más que estúpido estrafalario; en todas las latitudes erizada de verrugas cortadas en aristas, y en todos los meridianos sombría, como en penumbra inquietante por no decir en eclipse angustioso. Un desterrado allá en la patria, lo mismo en las estepas de gramíneas que en los vergeles de naranjos y granados; extraño a las Ordenes, a los Estamentos, y a lo neutro, ambiguo, común de dos y epiceno de esas clases en que tantas veces han puesto inútilmente sus esperanzas los políticos de las uniones nacionales sanchopanzescas, ante el ruído de los batanes en los amaneceres lividos, y de las solidaridades ante lo fatal geológico, incapaces de rebelarse contra el tirón del Atlas. Y, lo que es peor, infinitamente más grave, un desterrado de la patria interior, del propio cielo, poblado de constelaciones que uno ha ido haciéndose a fuerza de introspección y de místico ensueño, para acabar sintiéndose arrojado al abismo y suspendido sobre el vacío por unos hilos fuertes como cadenas que le sujetan a la nada, que a tanto equivale la anécdota más o menos pintoresca y más o menos insípida.

Dichosos vosotros, los que vivís el destierro en vuestra propia celda, en la celda del alma o en la celda de la cárcel, fuertes en vuestra miseria y en vuestro dolor y sublimes en vuestra esperanza. Dichosos voostros los que, como nuestro Ariño, sentís y tocáis en vuestros nervios vibrantes como cuerdas musicales el cuerpo estremecido de la patria. No vayáis a creer que nosotros entretanto paseamos frívolamente por los bulevares, ni yacemos en las antesalas pendientes de las cancillerías como de oráculos sibilinos, aunque repugnemos lanzarnos a un heroísmo de similor que sería, sobre todo para vosotros, grotesco. Porque no queremos ni abandonaros ni comprometeros. Y haríamos de cierto esto último con una imprudencia, con un paso en falso, con un gesto espectacular de narcisismo revolucionario. Pero aguzamos todos los sentidos, nuestros ojos ya no se alejan de los cien Argos, vamos tentando, entre Scylla y Caribdis, y nuestros dedos que se alargan y se afinan van acercándose al hilo misterioso de este profundo y complejo laberinto europeo. Y vosotros sois, en vuestra incontaminación, el faro resplandenciente del ideal, y en vuestra resistencia magnífica, a prueba de seducciones y sobornos, de conjuros y sortilegios de la astucia y el perjurio, la fortaleza y el baluarte del republicanismo inexpugnable e invencible.

También nosotros hemos luchado y hemos sufrido. Hay una generación que sólo ha vivido rápidos anales y que no ha alcanzado las largas décadas de nuestras batallas. Pero vosotros, veteranos de la República, nos conoceis bien. También nosotros hemos combatido; hemos surcado las carreteras, esposadas las manos, en cuerda de presos; hemos posado en las cárceles, y sabemos lo que es ser yunque bajo el terrible martillo. Era la época en que muchos viejos republicanos claudicaban, y los nuevos —la generación espontánea y multiforme de la prometedora primavera de 1931— todavía no había nacido. Caíamos y nos levantábamos. Fracasábamos en Madrid, en Valencia, en Barcelona, en Sevilla, en Longroño, y volvíamos a las andadas. Muchas gentes se burlaban de nosotros; éramos "los últimos románticos". Los "intelectuales" nos dispensaban, desde lo alto de sus torres de marfil, la merced de su ironía; los políticos prácticos —ahora, que apenas hay reyes, se dice realistas —nos tenían por unos ilusos—. ¿Qué quieren esos locos?... nos hacía preguntar, desde algún balneario de moda, Santiago Alba. Mas un buen día los románticos, los ilusos, dieron a España la República, que los "intelectuales" escépticos y olímpicos pretendieron ostentar en sus mucetas como un trofeo para abandonarla después como un guiñapo. Perderla no fué culpa nuestra, sino culpa de todos.

Y obra de todos —estos admirables republicanos españoles de Francia no son ciertamente una retaguardia— será reconquistarla. De todos los republicanos, por supuesto. Porque Maese Pedro anda acechando con su viejo retablo a cuestas, y Celestina siempre en busca de zurcidos. Y hay que preservar a la Historia de España de una nueva mixtificación después de haber sufrido tantas.

Queremos la victoria y no un simulacro de victoria. Por eso es preciso distinguir entre la urgencia, que nadie puede desconocer, y la cochina prisa sudorosa y maloliente de que hablaba Nietzsche. Es esta prisa fisiológica, a la que siguen al relajamiento de todos los músculos y la distensión de todos los nervios, lo más contrario que hay al perseverante esfuerzo heroico. Y el nuestro ha de serlo. Lo está siendo a través de una serie de adversidades históricas como no ha encontrado en su camino ningún otro pueblo. Y en esta encrucijada de vicisitudes el gran ejemplo del mundo sois vosotros, republicanos de España. Por vuestra firmeza, por vuestra consecuencia insobornable, por vuestra lealtad incorruptible. Vosotros sois el broquel de nuestra resistencia en el exterior. Ni aún en los momentos de mayor angustia, fáciles a la suprema desesperanza, nos habéis dirigido apelaciones a la componenda ni al artificio patriótico. Vuestra voz, transida de emoción, ha sido siempre digna y viril como la conciencia de España.

Un año más bajo la opresión, vosotros; nosotros, en el destierro. Un año más y un año menos. Un año menos para el cumplimiento del plazo fatal. La realidad internacional envuelve, aprisiona, ahoga, asfixia al dictador de España. El alcázar de la tiranía está a punto de convertirse en una campana neumática. Ni hay oro ni hay aire. Aún contra el deseo de los estadistas, juguetes muchas veces de designios para ellos inexcrutables, los acontecimientos se agolpan y precipitan sobre el anacronismo monstruoso del fascismo español. Si no la voluntad democrática consciente, pesa sobre Franco la gravitación democrática de Europa. Y, en el profundo movimiento del Viejo Continente hacia la organización en un mundo libre, la dictadura española es rechazada como un cuerpo extraño, refractario a la armonía de la vida internacional.

Alvaro de ALBORNOZ

LA MUERTE DE DON QUIJOTE

Por Enrique FLOREZ

Los españoles —los verdaderos españoles, sin dependencia germánica— somos hijos legítimos, por línea directa, del glorioso Don Quijote de la Mancha; de cuya ascendencia nunca nos hemos avergonzado; ni aún en estos calamitosos tiempos de materialismo repugnante y mal entendido, con cataratas producidas por un egoísmo feroz. ¡Somos los hijos legítimos de Don Quijote de la Mancha y lo proclamamos a los cuatro vientos con entera satisfacción!

Porque es de tener en cuenta que, si bien nuestro augusto antepasado tenía sus venas de loco, nunca pecó de necío, y menos aún, de inconsecuente. Jamás se arredró por la magnitud de la empresa propuesta ni ante la potencia extremada de sus oponentes. Pudo muy bien, en numerosas ocasiones, no darse por enterado de la existencia de arbitrariedades y, sin embargo, jamás descendió a soslayar la responsabilidad moral contraída. Y así acometió con denuedo a gigantes, tamaños como molinos de viento; y así se lanzó contra ejércitos, numerosos como rebaños de ovejas; y así luchó contra el vizcaíno sin ponderar su recia musculatura; y así se enfrentó a los cuadrilleros de la potente Santa Hermandad sin importarle un ardite lo que de actitud tal le pudiera sobrevenir. Amante siempre de la libertad y de los derechos humanos, dió suelta, no sólo a los galeotes, sino al pobre muchacho que, atado a un tronco de encina, un malvado labrador tenía en brutal castigo, a causa del grave delito de haber reclamado lo que era de su pertenencia por haberlo ganado por buenas artes. Los consejos a Sancho, cuando designado fué éste por gobernador de la ínsula Barataria, son de una extraordinaria actualidad, así como todos los razonamientos que emplea a lo largo de su accidentada historia. Muchos locos así, salvarían, sin género de duda, a la obcecada y ciega Humanidad de nuestros incongruentes días.

Cuando le tocaban la cuerda de su locura, desbarraba, es cierto; pero aun en esos momentos era inteligente y, sentadas las premisas para él indiscutibles, sus razonamientos eran impecables. Y, sobre todo, bien encaminados, hacia el bien por el bien mismo, sin componendas ni tira y afloja más o menos utilitarios. El era así por temperamento; jamás se arrastraba a ras de tierra por grande que fuera el beneficio que de ello pudiera obtener.

Ya en el penúltimo capítulo de su verídica historia, lo vemos llegar, maltrecho y vencido, a su casa, donde había de permanecer inactivo por su reciente vencimiento. Su locura continúa y allí se trazan los proyectos de una etapa pastoril. El ama y la sobrina se lamentan y lo recriminan por sus nuevas aventuras cuando lo creían ya sosegado por la promesa hecha a su vencedor.

"Callad, hijas, que yo sé bien lo que me cumple: llevadme al lecho, que me parece que no estoy muy bueno; y tened por cierto que ahora, sea caballero andante, o pastor por andar, no dejaré siempre de acudir a lo que hubiéredes menester, como lo veréis por obra."

Metido en cama, "se le arraigó una calentura" que lo retuvo seis días en ella. Tras un prolongado sueño, al sexto, despertó; despertó y dijo:

"Bendito sea Dios, que tanto bien me ha hecho. En fin, sus misericordias no tienen límite"... "Señores, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño; yo fuí loco, y ya soy cuerdo; fuí don Quijote de la Mancha y soy ahora, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno". Y, después de aquel momento, "llegó el último de don Quijote".

De esto se desprende con toda claridad que Don Quijote era Don Quijote, por idiosincrasia, heredada o adquirida, pero consubstancial. En cuanto la perdió, dejó de existir, pues ya no tenía objeto su existencia.

Tomen nota de ello algunos hijos desnaturalizados de Don Quijote: no es conveniente que recobren la razón porque dejará de tener objeto su existencia también. No nos esforcemos en razonar al estilo de Maquiavelo, pesando y midiendo el pro y el contra de nustras acciones y de nuestros propósitos. El pueblo español no entiende de esas combinaciones más o menos aceptables. No nos empeñemos en que el pueblo español deje de ser español; en que los hijos de Don Quijote dejen de ser tales o en que renieguen de su limpio origen; morirá irremisiblemente.

¡Somos hijos del héroe de la Mancha y nos vanagloriamos de ello!

LIBROS

LA PRIMERA ASCENSION AL POPOCATEPETL

Por Armando BAYO

El joven escritor Armando Bayo, ha escrito una interesante y bella monografía histórica titulada: La Primera ascensión al Popocatepetl", relatando las grandezas y el heroismo de los primeros colonizadores españoles, sobre los que menciona, como héroe del descubrimiento del célebre volcán mexicano al intrépido capitán Diego de Ordaz. Describe, con singular destreza de escritor profundo, en el que ya destacan notables relieves de ensayista, la epopeya que llevó al mundo el conocimiento de la inmensa roca volcánica de tan sugestiva leyenda y aporta datos que revelan con minuciosidad cómo fué y pudo hacerse, en aquella lejana época, una ascensión tan peligrosa, como la de escalar las cumbres nevadas del Popo.

Armando Bayo pone de manifiesto, con este relato histórico-literario, la valía de su talento de escritor, el buen gusto que predomina en su cultura y un estilo brillante y sencillo a la vez.

IZQUIERDA REPUBLICANA EN MEXICO

(ATENEO SALMERON)

Estimado correligionario:

Tenemos la satisfacción de convocar a usted a la Asamblea General ordinaria que celebraremos el domingo 30 de enero en curso, en el salón del Centro Republicano Español (Tacuba, 15 altos), a las diez de la mañana en primera convocatoria y a las diez y treinta en segunda, con el siguiente

ORDEN DEL DIA

Nombramiento de Mesa de discusión.
Lectura del acta de la Asamblea ordinaria anterior.
Memoria de Secretaría.
Informe de la Tesorería sobre el Estado de cuentas.
Propuesta de la Directiva para nombrar una Comisión de Solidaridad.

Comunicación del Consejo Delegado de I. R. en el Destierro, sobre modificación de las bases 6 y 7 de constitución de dicho organismo del Partido.
Gestiones de la Junta Directiva para lograr unidad de acción de los partidos específicamente republicanos.
Ruegos, preguntas y proposiciones.
Ruegan su asistencia y le saludan cordialmente sus amigos y correligionarios,

JOSE GIRAL
Presidente

MANUEL IÑIGO
Secretario